

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA (1794) – FRAGMENTO¹.

Autora: Mary Wollstonecraft (1794)

Traductora: Eliana Debia (2022)²

Resumo

A autora inglesa Mary Wollstonecraft publicou três livros sobre a Revolução Francesa: *Vindication of the Rights of Man* (1790); *Vindication of the Rights of Woman* (1792); e *A Historical and Moral View of the Origin and Progress of the French Revolution; e o Efeito que produziu na Europa* (1794). Este último é o menos conhecido e valorizado pela literatura especializada do autor. Foi escrito em 1793 durante a residência da Wollstonecraft na França revolucionária. Portanto, seus escritos e pensamentos coincidem com a época do Terror Jacobino e a deriva violenta e autoritária da revolução, embora esses eventos não sejam explicitados em nenhum ponto do livro. Na verdade, ela cobre temporariamente os eventos revolucionários de 1789 a outubro de 1793, deixando de fora tudo relacionado ao governo Jacobino do qual ela é testemunha ocular. Entretanto, alguns indícios dessa violência permeiam algumas partes do livro, embora de forma muito indireta e oblíqua. Neste sentido, alguns fragmentos foram selecionados aqui para tradução para o espanhol, o que nos permite explicar em parte algumas das causas que, segundo o autor, geraram a violência política subsequente. Além disso, o livro como um todo é essencial para entender a interpretação do autor sobre o processo revolucionário de 1789 a outubro de 1793. Também deve ser lido em uma chave que permita vinculá-lo aos dois livros anteriores, já que nos permite observar sua visão geral do problema

Palavras-chave: Mary Wollstonecraft – Revolução Francesa – Assembleia Nacional – Jacobino Terror – violência política

An historical and moral view of French Revolution; and the effect it has produced in Europe (1794) – Fragment

Mary Wollstonecraft

Abstract

The English author Mary Wollstonecraft published three books on the French Revolution: *Vindication of the Rights of Man* (1790); *Vindication of the Rights of Woman* (1792); and *A Historical and Moral View of the Origin and Progress of the French Revolution; and the Effect it has produced in Europe* (1794). The latter is the least known and valued by the literature specialising in the author. It was written in 1793 during Wollstonecraft's

¹ WOLLSTONECRAFT, Mary. *Una visión histórica y moral del origen y progreso de la Revolución Francesa; y el efecto que ha producido en Europa*. 1974

² Investigadora doctoral en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IGG), Facultad de Ciencias Sociales (FSOC) de la Universidad de Buenos Aires (UBA), becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina. Magíster en Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Quilmes), licenciada en Sociología (UBA) y Abogada (UBA). Contacto: @foucaultiana18

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

residence in revolutionary France. Therefore, her writing and thoughts coincide with the time of the Jacobin Terror and the violent and authoritarian drift of the revolution, although these events are not made explicit at any point in the book. In fact, she temporarily covers the revolutionary events from 1789 to October 1793, leaving out everything related to the Jacobin government of which she is an eyewitness. However, some hints of that violence permeate some parts of the book, albeit in a very indirect and oblique way. In this sense, some fragments have been selected here for translation into Spanish, which allow us to explain in part some of the causes that, according to the author, generated the subsequent political violence. Beyond this, the book as a whole is essential for understanding the author's interpretation of the revolutionary process from 1789 to October 1793. It should also be read in a key that allows it to be linked to the two previous books, since it enables us to observe her general view of the problem

Keywords: Mary Wollstonecraft – French Revolution – National Assembly – Jacobin Terror – political violence

Una visión histórica y moral del origen y el progreso de la Revolución Francesa; y el efecto que ha producido en Europa (1794) – Fragmento.

Mary Wollstonecraft

Resumen

La autora inglesa, Mary Wollstonecraft publicó tres libros sobre la Revolución Francesa: *Vindicación de los derechos del hombre (1790)*; *Vindicación de los derechos de la mujer (1792)*; y *Una visión histórica y moral del origen y progreso de la Revolución Francesa; y el efecto que ha producido en Europa (1794)*. Este último es el menos conocido y valorado por la literatura especializada en la autora. Es un libro que fue redactado en 1793 durante la residencia de Wollstonecraft en la Francia revolucionaria. Por tanto, su escritura y pensamiento coinciden con el momento del Terror jacobino y la deriva violenta y autoritaria de la revolución, si bien estos hechos no aparecen explicitados en ningún momento del libro. De hecho temporalmente abarca los acontecimientos revolucionarios desde 1789 hasta octubre de 1793, dejando por fuera todo lo relacionado con el gobierno jacobino del cual ella es testigo presencial. Sin embargo, algunas pinceladas de esa violencia permean algunas partes del libro aunque de manera soslayada y muy indirecta. En este sentido, aquí se han seleccionado para su traducción inédita al español, algunos fragmentos que permiten explicar en parte algunas de las causas que generaron según la autora esa violencia política posterior. Más allá de ello, el libro en su conjunto resulta esencial para comprender la interpretación que la autora realiza del proceso revolucionario que abarca el período de 1789 a octubre de 1793. El cual debe ser leído también en una clave que permita su vinculación con los dos libros previos, dado que permite observar su mirada general sobre el problema.

Palabras claves: Mary Wollstonecraft – Revolución Francesa – Asamblea Nacional – Terror Jacobino – violencia política

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

Nota Introdutoria

Una visión histórica y moral de la Revolución Francesa (1794) es uno de los tres libros que sobre dicho proceso social y político escribió Mary Wollstonecraft, también es uno de los menos conocidos y abordados por la literatura especializada sobre la autora. Tal vez se deba a la tensión e incomodidad que genera la lectura de algunos pasajes a la luz de sus libros anteriores sobre la misma temática y que la convirtieron, en su momento, en una referente sobre el tema, nos referimos a *Vindicación de los derechos del hombre (1790)*³ y *Vindicación de los derechos de la mujer (1792)*. Recordemos que el primero es una enérgica respuesta al texto *Reflexiones sobre la Revolución en Francia (1790)* de Edmund Burke (1729–1797). Mientras que el segundo libro, el más reconocido y considerado una de las obras fundantes del pensamiento feminista moderno, consiste en la feroz respuesta que ella expone sobre la Nueva Constitución de 1791, en la cual se decide la exclusión política de las mujeres del proceso republicano francés, es decir, su exclusión de la ciudadanía. En otras palabras, ello significaba la falta de reconocimiento como sujetas políticas y, en definitiva, como sujetas de derecho⁴; como bien advierte Pateman (1995), configurándose así las bases del patriarcado moderno. En dicha respuesta entre otras cosas, discute con el pensamiento rousseauiano y su construcción del ideal femenino representado en el personaje de Sofía en su libro *El Emilio*.

Luego de la redacción y publicación de ambos libros, Wollstonecraft quería observar de primera mano el proceso revolucionario y por ello viajó hacia Francia en diciembre de 1792, donde residió hasta abril de 1795. Una vez allí comenzó a participar de los clubes políticos radicales de París y a hacer amistad con los girondinos (Lois González, 2005). Sin

³ Recordemos que el texto de Wollstonecraft fue la primera respuesta que se hizo al libro de Burke. Ella la escribió en un mes y la publicó de manera anónima en la editorial de Joseph Johnson –su editor y amigo personal–, para luego, en la segunda edición publicarla con su propio nombre. Un nombre de mujer que, como bien señala Rowbotham (2014, p. 13), no dejó de ser por ello objeto de una exaltada “galantería burlesca”, dado que quien escribía en defensa de los hombres era una hermosa dama.

⁴ Sobre las tensiones que genera al interior de los feminismos la cuestión de la ciudadanía y la herencia de la Ilustración, en base a la discusión teórica de la autora con Rousseau, véase el excelente trabajo de Ciriza (2002).

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

embargo, la declaración de guerra a Inglaterra y la llegada de la facción jacobina al gobierno revolucionario, durante febrero y marzo de 1793, hicieron que Wollstonecraft se desilusionara con el curso que la revolución había tomado (Todd, 2008)⁵. Lo cierto es que el año 1793 fue sumamente conflictivo y mortífero, en el cual los jacobinos establecieron el cierre de clubes políticos, entre ellos los de mujeres⁶ y la persecución, detención y ejecución en la guillotina de toda persona que se opusiera a la revolución o conspirara contra ella. Tal fue el caso de Olympe de Gouge (1748–1793)⁷ – escritora de la *Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana* en septiembre de 1791– y de Madame de Roland (1754–1793), ambas guillotinas. O también el caso de la detención de la amiga de Wollstonecraft, Helena Maria Williams (1759–1827). En efecto, el uso de la violencia se encontraba en su momento más álgido y fue el escenario en el cual Mary Wollstonecraft escribió el presente libro, del cual se traducen aquí unos fragmentos.

Como bien lo señala la propia autora en su prefacio, *Una visión histórica y moral de la Revolución Francesa* pretendía ser una historia política del proceso revolucionario que le llevaría dos o tres volúmenes. Empero, solo escribió y publicó un solo volumen de los originalmente pautados. El mismo está formado de un breve prefacio y distribuido en cinco libros que contienen un total de dieciocho capítulos. Wollstonecraft comenzó a escribirlo en junio de 1793 cuando residía a las afueras de París y lo terminó en abril de 1794 con lo cual, la redacción del libro coincidió con “el período jacobino de Robespierre, la fase más violenta y sanguinaria de la Revolución. Sin embargo el libro no llega a tratar el Terror [...] el Terror y el nombre de Robespierre no aparecen nunca en

⁵ En ese momento la autora conoció al mercader americano Gilbert Imlay (1754–1828) con quien comenzó una relación sentimental y de convivencia. Por ello, cuando los ciudadanos ingleses fueron declarados personas *non grata* por la revolución, Imlay la inscribió como su esposa en la Embajada Americana. En junio de ese año ella se trasladó a las afueras de París, a un pueblo rural llamado Le Havre en el cual cursó su embarazo y dio a luz a su primera hija Fanny Imlay (Todd, 2008).

⁶ Desde octubre de ese año a las mujeres se les prohibió organizarse políticamente y cerraron el Club de Republicanas Revolucionarias. Sobre la importante participación de las mujeres en el proceso revolucionario entre 1789 y 1793, véase AA.VV. (1989).

⁷ Se llamaba de nacimiento Marie Gouze y fue guillotinado el 3 de noviembre de 1793, momento en el cual Wollstonecraft estaba en Francia. Sin embargo, no hay evidencias de que se hayan conocido personalmente ni tampoco que se citaran entre sí en sus escritos.

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

el escrito” (Modugno, 2007, p. 54, la traducción es propia)⁸. El texto abarca, justamente, el período que va desde los inicios de la revolución en 1789 hasta la marcha de Versalles a inicios de octubre de 1793 con la mudanza de la familia real a París. Por otra parte, la hechura del libro también coincidió con un momento particular de su vida personal: la gestación de su primer embarazo y la crisis sentimental con su compañero de aquel entonces y padre de su hija recién nacida, a quien le escribió durante ese período una interesante correspondencia epistolar (Todd, 2008).

En palabras de Roberta Modugno (2007) estamos frente a un libro muy interesante y de un gran trabajo intelectual aunque por momentos contradictorios, en el sentido de que Wollstonecraft escribe mientras es testigo presencial de una violencia que no puede aceptar.⁹ Por tanto, ella intenta hacer una interpretación de la revolución que “conduzca a disociar el 1789 del 1793. La separación de la Revolución liberal del Terror [...] su intento de explicar la violencia con la violencia misma”. En efecto, Wollstonecraft “se encuentra en el deber de explicar la violencia, a buscar de comprender el problema “revolución” con su derivación autoritaria. No puede y no quiere justificar el Terror, pero busca de darle una explicación” (p. 59, la traducción es propia) y por tanto, para nuestra autora, la causa principal es que el pueblo reaccionó de la única manera que conocía y había aprendido, con la violencia.

En este escenario social, político y personal se sitúa, entonces, la redacción de este libro, que resulta esencial para comprender cabalmente la interpretación del proceso revolucionario que hace Mary Wollstonecraft en el devenir de los acontecimientos; y del cual se presenta aquí la traducción inédita al español de un fragmento del mismo.

⁸ Modugno (2007) infiere que la no mención explícita del momento jacobino se debió a razones de seguridad personal de la autora, ya que en varios puntos del libro aparecen algunas referencias indirectas a los jacobinos.

⁹ Wollstonecraft vio morir a sus amigos y amigas girondinos muy queridos por ella (Modugno, 2007).

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

Una visión histórica y moral del origen y el progreso de la Revolución Francesa; y el efecto que ha producido en Europa (1794) – Fragmento.¹⁰

Aviso

Esta historia, que abarca tal variedad de hechos y opiniones, ha crecido bajo mi mano; especialmente porque al escribir no puedo evitar entrar en algunas disquisiciones inconexas y descripciones de maneras y cosas que, aunque no sean estrictamente necesarias para dilucidar los acontecimientos, están íntimamente relacionadas con el objeto principal; también me he visto conducida a varias investigaciones teóricas, mientras marcaba los efectos políticos que naturalmente se derivan del progreso del conocimiento. Es probable, pues, que esta obra se extienda a dos o tres volúmenes más, una parte considerable de los cuales está ya escrita

Prefacio

La revolución en Francia exhibe una escena, en el mundo político, no menos novedosa e interesante que el sorprendente contraste entre las estrechas opiniones de la superstición y los ilustrados sentimientos de la filosofía masculina y mejorada.

Para percibir los rasgos sobresalientes de esta revolución, se requiere una mente, no sólo no sofisticada por los viejos prejuicios y los inveterados hábitos de la degeneración, sino también una mejora del temperamento, producida por el ejercicio de los principios más amplios de la humanidad.

Los rápidos cambios, los asesinatos violentos, bajos y nefastos, que han nublado la vívida prospectiva que comenzó a esparcir un rayo de alegría y regocijo sobre el sombrío horizonte de la opresión, no pueden dejar de enfriar el pecho simpatizante, y paralizar el vigor intelectual. Bosquejar estas vicisitudes es una tarea tan ardua y melancólica, que, con un

¹⁰ La presente traducción se inscribe en el marco general de mi investigación doctoral sobre el pensamiento de Mary Wollstonecraft y sus aportes al nacimiento de la sociología como nuevo saber.

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

corazón tembloroso ante los toques de la naturaleza, se hace necesario precaverse contra las inferencias erróneas de la sensibilidad; y la razón que ilumina el gran teatro de los cambios políticos, puede resultar la única guía segura para dirigirnos a una conclusión favorable o justa.

Esta importante conclusión, que implica la felicidad y la exaltación del carácter humano, exige una consideración seria y madura, ya que en última instancia debe hundir la dignidad de la sociedad en el desprecio, y a sus miembros en una mayor miseria, o elevarla a un grado de grandeza no previsto hasta ahora, sino por los estadistas y filósofos más ilustrados.

Contemplando, pues, estos acontecimientos estupendos con el ojo frío de la observación, el juicio, difícil de preservar sin deformación bajo la presión de los horrores calamitosos producidos por facciones desesperadas y enfurecidas, percibirá continuamente que es la masa incontaminada de la nación francesa, cuyas mentes comienzan a captar los sentimientos de libertad, la que ha asegurado el equilibrio del estado; a menudo tambaleándose al borde de la aniquilación; a pesar de la insensatez, el egoísmo, la locura, la traición y el más fatal y falso patriotismo, resultado común de unos modales depravados, concomitantes de ese servilismo y voluptuosidad que durante tanto tiempo han embrutecido a los órdenes superiores de esta célebre nación.

Atendiendo así a las circunstancias, podremos discernir claramente que la revolución no fue producida por las habilidades o intrigas de unos pocos individuos; ni fue el efecto de un entusiasmo repentino y efímero; sino la consecuencia natural del perfeccionamiento intelectual, procediendo gradualmente a la perfección en el avance de las comunidades, desde un estado de barbarie al de una sociedad pulida, hasta llegar ahora al punto en que la sinceridad de principios parece acelerar el derrocamiento del tremendo imperio de superstición e hipocresía, erigido sobre las ruinas de la brutalidad e ignorancia góticas.

Libro II, Capítulo I

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

Una visión retrospectiva de los agravios in Francia – Los nobles – Los militares – El clero – Los granjeros–generales. Elección de diputados para los Estados Generales. Artes de los Cortesanos. Asamblea de los Estados. Disturbios en París. Apertura de los Estados Generales. El discurso del Rey. Respuesta al mismo por El guardián de los sellos. Discurso del Señor Necker. Disputa respecto al Modo de Reunirse. Establecimiento tácito de la libertad de prensa. Intento de la Corte de restringirla. Los diputados se declaran a sí mismos como Asamblea Nacional.

Antes de entrar en el gran asunto producido por la reunión de los estados–generales, es necesario dar un vistazo retrospectivo sobre las opresiones de las que los franceses se quejaron tan fuertemente; y, mientras rastreamos su justedad, la pregunta solo será, por qué no levantaron antes sus hombros para tirar con fuerza la enorme carga. Para determinar esta verdad, no necesitamos entrar en profundas investigaciones, aunque pueda ser difícil recopilar todas las partes de la cadena feudal, que vinculaba el despotismo de sesenta mil nobles, quienes no solo ejercitaban toda la tiranía que el sistema autorizada, sino que consentían las aún más grandes depredaciones de sus numerosos dependientes. En efecto, ¿qué podría igualar la esclavitud del pobre labrador; no sólo saqueado por las leyes del diezmo y el juego (*the tythe and game laws*)¹¹, sino incluso obligado a dejar que bandadas enteras de palomas devoren su grano, sin atreverse a destruirlas, porque esas palomas pertenecían al castillo; y obligado después a llevar la escasa cosecha al molino del *monseñor*, que, para seguir la base de vida de un francés a través de todas sus etapas de tributación, debe luego ser cocida en el horno privilegiado?¹²

Sería capcioso, quizás, obsesionarse con algunos de los abominables mandatos de servidumbre personal que, aunque se hicieron obsoletos, no fueron derogados; sobre todo porque estaban en vigor las exacciones más engañosas, si no menos absolutas, no menos degradantes,

¹¹ N.T.: Era un impuesto del diez por ciento sobre los ingresos, ya sean éstos en dinero o en productos, que se pagaba para mantener a la iglesia.

¹² N.T.: La autora refiere aquí de manera irónica al sistema del *four banal* (horno comunal) existente en la Francia feudal, por medio del cual las personas se veían obligadas a cocinar en el horno de sus señores feudales a cambio de un pago en moneda dineraria, dado que no les estaba permitido tener un horno personal.

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

para depravar todos los sentimientos morales de las dos divisiones de la sociedad: los gobernantes y los gobernados.

Cuando expulsado del campo, cuyo principal encanto es la independencia, por tan preocupantes restricciones, un hombre deseaba ejercer cualquier ocupación en una ciudad, debía comprar previamente una patente de algún privilegiado, a quien este impuesto había sido vendido por un granjero general (*farmer-general*)¹³, o el parásito de un ministro.

Todos vivían del saqueo; y se le dio a ello la universalidad de una sanción, que le quitaba lo odioso, aunque nada podía barnizar la injusticia. Sin embargo, tal era la insensibilidad de los grandes, que los placeres que estas extorsiones procuraban no eran menos agradecidas, porque se pagaban con el sudor de la industria. –No; como el odioso impuesto de Vespasiano, el dinero era dinero; ¿y a quién le importaba sobre qué se cobraba? Así, los ricos se convirtieron necesariamente en ladrones, y los pobres en delincuentes. Hablando de honor, se pasaba por alto la honradez; y, como la costumbre daba un nombre suave a diferentes atrocidades, pocos pensaban que fuera un deber investigar los principios desobedecidos; o renunciar a su parte del botín, para satisfacer una romántica singularidad de opinión, que excitaba el ridículo más que la imitación.

Los militares, una plaga en cada país, eran aquí también todos nobles, y se aliaron con cien mil personas privilegiadas, de diferentes descripciones, para apoyar su prerrogativa de recibir un ingreso, que era un peso muerto para la agricultura; mientras que no estaban obligados, de manera directa, a adelantar nada para sufragar el gasto público.

La gabela, la *corvée*¹⁴, la obligación de suministrar caballos para transportar las tropas de una parte a otra del reino, incluso cuando era más necesario en la granja; bloqueos sobre la agricultura, igualmente injustos y vejatorios; se clavaban sólo en los tobillos del trabajo. La actividad,

¹³ N.T.: Eran miembros de una asociación agropecuaria privilegiada que podían cobrar impuestos a los campesinos en nombre del Rey en la Francia pre-revolucionaria.

¹⁴ N.T. La gabela era un tributo que se pagaba al señor feudal cuando se compraba algún producto, en general alimentos, mientras que la *corvée* consistía en la obligación de trabajar sin salario para el señor feudal. Para profundizar sobre estos procesos véase *Calibán y la bruja* de Silvia Federici.

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

entonces, continuamente amortiguada por tan diversas restricciones, en lugar de ser reforzada por el estímulo, fue un impedimento invencible en el camino de las mejoras agrícolas; porque cada individuo, aislado por la opresión, vivía, estrictamente hablando, con el dinero justo; sin preocuparse de acumular comodidades, a expensas de un trabajo extraordinario, cuando el disfrute dependía de tantas bajas. Sin embargo, sin empezar nunca a ser sensible al efecto, el pueblo no era, probablemente, consciente de la causa; y sólo exclamaba contra las nuevas imposiciones, porque no pensaba con suficiente profundidad para detectar las antiguas.

Además, Francia mantenía doscientos mil sacerdotes, unidos en el mismo espíritu de libertinaje; que se entregaban a todos los depravados placeres de la inmoralidad encubierta, al mismo tiempo que embrutecían al pueblo santificando los prejuicios más diabólicos; a cuyo imperio se sacrificaba toda consideración de justicia y mejora política.

A males de esta magnitud, se sumaban los gusanos que acechaban tras los muros monásticos. Pues sesenta mil personas, que renunciando al mundo, cortaban el hilo de la naturaleza, servían de sostén al sacerdocio que disfrutaba de más de la cuarta parte del producto de toda Francia; independientemente de las haciendas que poseía, que eran inmensas. Y este grupo de hombres, las sanguijuelas del reino, los ídolos de los ignorantes, y el paladio de la tiranía, no contribuyeron ni con un centavo al sostenimiento de la hidra, a quien estaban ansiosos de proteger, como una guardia para sí mismos. Alardeando ostentadamente de su caridad, mientras se deleitaban con el botín del fraude, por un sacrilegio de lo más nefasto, todas sus vidas eran una burla de las doctrinas que enseñaban, y pretendían reverenciar. Además de estas y otras vejaciones, casi innumerables, una enredada en otra; cada pequeño monopolio contribuía a fortalecer el sólido tejido del despotismo, que levantaba la cabeza desafiando al tiempo y a la razón. En efecto, mucho dependía del capricho de los individuos de las órdenes privilegiadas, a quienes la corte podía manejar a su antojo, dándoles de vez en cuando una compensación para silenciar cualquier gruñido malhumorado.

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

Estaban también los granjeros generales, con su ejército de cincuenta mil recaudadores, que, por su manera de imponer gravámenes y de generar rentas, daban un agravio adicional a una opresión, la más retorcida que podría inventarse, porque sus mismos principios conducían al ejercicio de la más vil peculación; y la impunidad estaba asegurada por una coalición de ladrones, esa multitud de hombres en cargos públicos, de los que vivían sus familias y aduladores, y engordaban con el botín de su continua guerra contra la justicia. Y, mientras el interés del pueblo era continuamente sacrificado por los parlamentos, los tribunales inferiores de justicia eran aún más venales, porque se componían de esos litigantes profesionales, que se engrosan como engendros en los cuerpos putrefactos, cuando un estado se corrompe.

¡Tales eran los agravios! –Tales las imposiciones, “que, en conjunto, gravaban un impuesto en el reino”, dice Rabaud, “que la imaginación teme calcular”. Podemos considerar que este grupo de hombres constituía Francia, hasta que la gran mayoría del pueblo, que eran esclavos y enanos, rompiendo sus grilletes y elevándose en estatura, aparecieron de repente con la dignidad y las pretensiones de seres humanos: Sí; Con los mismos sentimientos; o quizá más fuertes, porque eran más naturales; y reclamando iguales derechos que aquellos nobles, que, como los gigantes de antaño, sólo eran grandes por la cortesía de la imaginación. ¿Quién es tan insensible al interés de la humanidad como para decir que no fue una noble regeneración? ¿Quién está tan entumecido por temores egoístas, para no sentir un resplandor de calor, al ver a los habitantes de un vasto imperio exaltados desde el estado más bajo de la degradación bestial hasta la cima, donde, contemplando el amanecer de la libertad, puedan respirar el aire vigorizante de la independencia, que les dará una nueva constitución de la mente? ¿Quién está tan bajo la influencia del prejuicio como para insistir en que los franceses son una raza distinta, formada por naturaleza o por hábito, para ser esclavos e incapaces de alcanzar jamás esos nobles sentimientos que caracterizan a un pueblo libre? Cuando el amanecer de ellos apareció conspicuamente en las elecciones para los estados generales, que eran las luchas preparatorias para hacer que un cambio de opinión produjera una alteración esencial en el gobierno.

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

Seis millones de hombres estaban ahora en movimiento para elegir a los diputados, y preparar sus instrucciones; y en estas asambleas los comunes comenzaron su carrera política; discutiendo, en terreno nuevo, temas que rápidamente se convirtieron en los únicos interesantes en todo el reino.

En algunos lugares, los tres órdenes reunidos juntos parecían decidir la importante cuestión relativa a la igualdad de los representantes, pero, en general, los dos primeros se reunían para guardar tenazmente sus temblorosas prerrogativas; y el tercero, con cauteloso celo, para exigir la reparación de agravios, que difícilmente podían esperar que los otros denominaran con un nombre tan duro.

Reinaba un gran decoro en la cámara de la nobleza, aunque dividida en varios rangos; el más bajo de los cuales había soportado, durante mucho tiempo, la insolencia prepotente de aquellos príncipes y pares, que impugnaban con altivez cada paso del honor. Sin embargo, todos estuvieron de acuerdo en renunciar a sus privilegios pecuniarios, y se unieron en términos vagos, a la voz pública, para exigir una constitución.

Las mismas divisiones produjeron efectos más visibles entre el clero: pues se produjeron considerables tumultos como consecuencia de la lucha de los párrocos, los comunes de este orden, por tener el peso que les correspondía en la balanza; y su éxito parecía un pronóstico seguro del rumbo que iban a tomar las cosas en la nación. De hecho, cada diócesis se había convertido en el centro de un pequeño despotismo, más irritante que el grande, porque estaba al alcance de cada uno; y los párrocos, que no estaban en el camino hacia el ascenso, los más oprimidos, encabezaban la furgoneta en la nueva lucha por la igualdad, mientras que la falta de respeto por la mitra allanaba el camino al desprecio por la corona.

Indivisible como había sido hasta entonces el cuerpo clerical, el orgullo indecente de los dignatarios de la iglesia, en esta coyuntura, produjo el cisma, que indujo a la mayoría del clero a ponerse del lado del pueblo; mientras que sólo una pequeña minoría de la nobleza desertó de la causa común del partido. Los párrocos, de hecho, parecían, desde el

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

momento de su elección, un cuerpo en reserva para el tercer estado; donde buscaban la consecuencia que se les negaba en su propia cámara, encontrándose más cercanos por interés, así como por inclinación, a esta orden que a los pastores ricos, quienes, separando las ovejas de las cabras, les pedían que se mantuvieran al margen porque eran poseedores de menos riquezas –la santidad de ese cuerpo, como de todos los demás. La elección de tantos clérigos menores, a pesar de las amenazas e intrigas de sus numerosos superiores, fue una prueba contundente de que el poder de la iglesia estaba en decadencia y de que el pueblo empezaba a sentir su propia fuerza. Los disturbios en este momento parecían el estruendo de la tempestad que se aproximaba; y los oradores, formados en estas asambleas provinciales, para figurar más tarde en las nacionales, fueron alentados por los aplausos a perseverar.

Con el mismo objetivo, se respiraba un sentimiento uniforme en todas las instrucciones del tercer estado, principalmente dirigidas contra los privilegios de las otras dos órdenes: ya que las publicaciones más populares se habían centrado en estos abusos, creando convicción en las mentes de las personas que sufrían. Un célebre panfleto, escrito por el abate Sieyes, tuvo cerca de sesenta ediciones; y el duque de Orleans, molesto con la familia real, se esforzó en difundir opiniones que distaban mucho de coincidir con las suyas; así, con ciega ambición, se esforzó por derrocar una corte cuyas ruinas se han recuperado sobre su propia cabeza.

Pero el temperamento de la nación, dolorido por el sufrimiento y caldeado por estas discusiones, se adelantó de tal modo a su juicio, que llevó a los electores, con celo precipitado, a instruir a sus representantes, a exigir la supresión inmediata de un sinnúmero de abusos, sin precaverse de las consecuencias. –Así, por desgracia, es siempre la conducta seguida por las pasiones exasperadas; pues, durante la ira por corregir los abusos, con demasiada frecuencia, sólo se cambia uno por otro. ¡Es tan difícil impresionar con las lecciones saludables de la experiencia sobre mentes irritadas! –Y tan aptos son los hombres, en el momento de la acción, para volar de un extremo a otro, sin considerar que la más fuerte convicción de la razón no puede cambiar

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

rápidamente un hábito del cuerpo; mucho menos los modales que han sido gradualmente producidos por ciertos modos de pensar y actuar.

Sin embargo, con una sola voz, toda la nación pidió una constitución que estableciera la igualdad de derechos, como fundamento de la libertad, y que protegiera contra las depredaciones de los favoritos, tanto si atacaban a las personas como a la propiedad. Así, la libertad de prensa y la abolición de las *lettres de cachet*¹⁵ fueron, en general, los artículos que siguieron al mandato positivo de limitar el derecho de tributación al cuerpo representativo de la nación. Se recomendó la institución de jurados, y se pidió a los diputados que considerasen si el número de penas capitales no podría reducirse, o abolirse totalmente; se hicieron observaciones sobre la mala tendencia de las loterías, y sobre los impedimentos vejatorios arrojados en el camino del comercio, por barreras y monopolios. En resumen, contra la tiranía y la injusticia de la corte, la nobleza y el clero, todos protestaron; desenmascarando una especie de opresión, y dilatándose en otra; sin embargo, entre estas numerosas animadversiones, sólo las oraciones y alabanzas se dirigieron al rey; y nada parecido a una mirada al republicanismo hizo dudar de su sinceridad.

Para evitar que la tormenta se desatara sobre sus cabezas, la cábala decidió depositar todas sus esperanzas en la ayuda de las tropas extranjeras, que estaban recogiendo de diferentes partes del reino, sin preocuparse de confiar en los soldados franceses, que estaban asumiendo el carácter de ciudadanos. Mientras tanto, con las habituales argucias de los cortesanos, continuaron divirtiendo a los diputados, hasta que pudieron aplastarlos de una vez; y dinamitaron eficazmente las esperanzas del pueblo. El corazón humano es bueno por naturaleza, aunque a menudo se deje engañar por las pasiones. –Pues aunque sus sentimientos sean sofisticados o sofocados, aunque la cabeza ingenia las más negras maquinaciones, incluso en el silencio de la soledad, ¿quién se susurrará a sí mismo que es un villano? ¿No tratará más bien, como el diablo de Milton, de encontrar un maldito

¹⁵ N.T.: Eran órdenes arbitrarias del rey por medio de las cuales se ejercía poder sobre la vida y la propiedad de los súbditos, véase *La verdad y las formas jurídicas* de Michel Foucault.

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

argumento de necesidad para encubrir su culpa?– rindiendo homenaje, a pesar suyo, a la justicia eterna que viola con el pretexto de la autoconservación. Pero no son sólo las virtudes del hombre, esas tonalidades cambiantes, cuyo color está indeciso, las que proclaman su dignidad nativa. No; sus vicios tienen el mismo sello de la divinidad: y es necesario pervertir el entendimiento, antes de que el corazón pueda extraviarse. Los hombres, asimismo, adoptan indolentemente los hábitos de pensamiento de su época, sin sopesarlos. Así, estos mismos cortesanos, que podían contemplar fríamente la masacre, que debía ser consecuencia de la reunión de las tropas extranjeras, porque era una continuación del curso establecido de las cosas, se han sobresaltado después, probablemente con verdadero horror, de la contemplación de las carnicerías, que su misma tenacidad produjo. Tal es el engaño del corazón humano, y tan necesario es aclarar la cabeza para que los principios de acción sean puros.

Sin embargo, los diputados, que en su mayoría procedían de zonas remotas del país, se habían convertido en sus pueblos en los mejores hijos de la independencia. Y, aunque la manía francesa, de adorar a su monarca, se extendía a todas las partes del reino, sólo daba hilaridad al brindis de las copas en las mesas hogareñas de las que eran dueños; o actividad para el baile, que era un verdadero estallido de espíritus animales. Muy diferente de las lascivas provocaciones al vicio, exhibidas en la ópera, que, al destruir los afectos sociales que unen a los hombres entre sí, ahogan todo espíritu público; pues ¿qué es el patriotismo sino la expansión de la simpatía doméstica, hecha permanente por los principios? Además, los escritos que habían despertado el espíritu de estos hombres habían embriagado un poco su cerebro. Tal es, en su mayor parte, el efecto nefasto de la elocuencia, que, persuadiendo en vez de convencer, la gloria del entusiasmo que inspira se ve mancillada por esa falsa magnanimidad, que la vanidad y la ignorancia confunden continuamente con la verdadera elevación del alma; aunque, como los abrasadores rayos del sol después de la lluvia, seca hasta la esterilidad el corazón, cuyas emociones se exhalan con demasiada rapidez.

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

Los cortesanos, despreciando su rusticidad, y considerando todavía al pueblo como una cifra, continuaron cumpliendo con la rutina habitual del cargo público, ajustando los ceremoniales de recepción; todo lo cual tendía a insultar al tercer estado, y a mostrar que los diputados de las órdenes privilegiadas debían ser tratados todavía como si fueran una clase distinta de seres. La insolencia de tales procedimientos no podía menos de provocar la honesta indignación y despertar la vanidad de aquellos que habían estado discutiendo a gran escala los derechos del hombre; mientras que, un poco desconcertados por la ceremonia que los obligaba, se veían obligados, a cada momento, a recordar que eran iguales a estos cortesanos; y se sonrojaban incluso al reconocer ante sí mismos que por un instante podían haberse sentido intimidados por tan infantil pompa. Ni se asombraron más de la pompa de Versalles, que de la altivez de una corte, cuya magnificencia era una prueba de lo mucho que habían empobrecido al pueblo, que ahora exigía la emancipación. Llenos, pues, de las nuevas nociones de independencia, que les hacían desdeñar toda idea de distinción de los hombres, aprovecharon la mayoría que les concedía el consejo y comenzaron a reunir sus fuerzas. Percibiendo también, a medida que actuaban con decisión, que poseían la confianza del pueblo, que, olvidando *vive le roi*, sólo exclamaba ¡*vive le tiers-état!*-, cada día se mostraban más firmes.

Los cortesanos fijaron inmediatamente una casa de encuentro, donde debían concertar regularmente las mejores medidas para aplastar el creciente poder de los comunes; y éstos, no sin una parte de la desconfianza, que caracteriza a la nación, se reunieron en diferentes lugares, hasta que un interés mutuo los unió en el lugar elegido por los diputados de Bretaña. La falta de respeto, asimismo, que anunciaban las órdenes relativas a su vestimenta, les preparó para el desprecio que estaban destinados a recibir, cuando se separaron como las castas indias, entre las que un hombre teme ser contaminado por el toque de un inferior: porque fieles al inveterado prejuicio a favor de los precedentes¹⁶, la nobleza estaba llamativamente vestida para el espectáculo,

¹⁶ "El código de etiqueta", dice Mirabeau, "ha sido hasta ahora el fuego sagrado de la corte y de los órdenes privilegiados".

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

mientras que a los comunes estúpidamente se les ordenó llevar el manto negro, que distingue a los abogados. Pero, una vez cambiada la marea de la opinión, todo contribuye a acelerar su curso.

Antes de la reunión de los estados generales, la cuestión que fue la primera en agitar los diversos intereses, si debían votar por orden o por encuesta, había sido tan minuciosamente discutida, que se convirtió, en muchas de las instrucciones, en uno de los artículos principales. Porque era evidente para la nación, si se permitía a las diferentes órdenes reunirse en sus cámaras separadas, cada una investida con el antiguo privilegio de poner una negativa a las decisiones de las otras dos, que serían engañadas con promesas de reforma, mientras que las arcas de la corte se llenaban con un espectáculo de legalidad. Era, de hecho, prudente en el partido de la corte mantener este motivo, porque parecía ser la única manera de hacer abortivos todos los planes de reforma que golpeaban su autoridad. Este era, pues, el asunto preliminar por el que debían medir sus fuerzas; y, ¡válgame Dios! el vigor manifestado en esta ocasión siempre había sido desplegado por los representantes de aquel pueblo engañado.

Hemos visto las conspiraciones de este débil y testarudo gabinete derrotadas en todas partes, y rastreado sus sangrientos pasos; pero los encontraremos todavía fieles a su esencia, recurriendo de nuevo a la violencia, cuando el fraude no sirvió de nada.

Con el fin de proporcionar un pretexto para introducir hábilmente una fuerza militar considerable, en el momento de la reunión de los Estados Generales, se habían producido dos o tres disturbios en París, en los que muchos habitantes irreflexivos fueron asesinados. Uno en particular, aunque todavía envuelto en las sombras del misterio, ocasionó una gran confusión y una matanza considerable, justo en la víspera de su reunión.

Un respetable fabricante de los suburbios de París, de la más bella reputación, empleaba a varios pobres, a los que pagaba generosamente; sin embargo, contra este hombre circulaban laboriosamente algunas historias vanas, bien

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

tramadas para enganar y exasperar al pueblo, porque tocaban su vanidad y su necesidad más apremiante, la falta de pan. La escasez, real o ficticia, de este artículo, siempre ha sido aprovechada por aquellos que deseaban excitar tumultos en París; y en esta coyuntura los parisinos engañados se levantaron, instigados por los agentes de la corte, para destruirse a sí mismos. Se permitió que la revuelta avanzara antes de que se hicieran intentos serios para sofocarla, lo que hizo necesaria la interferencia de un pequeño ejército, que era el objetivo, y estableció la opinión de que la turbulenta muchedumbre necesitaba ser amedrentada por la presencia de tropas, mientras los estados generales deliberaban.

Durante esta efervescencia, o, al menos, cuando estaba disminuyendo, el 5 de mayo de 1789 se abrió la sesión de los Estados Generales con un discurso desde el trono, al que los cortesanos, en la fraseología habitual, añadirían naturalmente el epíteto de *gracioso*. El rey comenzó con una despiadada declaración de su satisfacción al verse rodeado de los representantes del pueblo; y luego, enumerando las pesadas deudas de la nación, gran parte de las cuales se habían acumulado durante su reinado, añadió una de esas vanas falsedades, que engrosaban su declamación sin arrojar polvo a los ojos de nadie, *que era por una causa honorable*; cuando era notorio que la causa debería haber sido considerada la más deshonrosa, si el poder no hubiera sido hasta entonces la verdadera piedra filosofal, que transmutaba las acciones más viles en honor esterlino. Después aludió al espíritu de innovación que se había apoderado de las mentes del pueblo, y al descontento general que agitaba a la nación; pero, con el verdadero estilo de las cortes, dictando al tiempo que elogiando, les aseguró que dependía de su sabiduría y moderación; concluyendo con las palabras por supuesto, *el humilde servidor de los reyes*, una declaración de su apego al bienestar público.

El despreciado discurso del guardián de los sellos fue, como la respuesta que se suele dar a la del rey, en la cámara de los comunes en Inglaterra, un mero eco de la de su majestad, recomendando moderación en las medidas adoptadas para

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

reformular los abusos del gobierno, con el necesario quantum de panegírico sobre la bondad del rey.

Atención y aplausos, sin embargo, esperaban a Necker, aunque seguidos de cansancio y disgusto. Habló durante tres horas, introduciendo, con su habitual pompa de palabras, una serie de observaciones triviales; tratando así de escapar, en una niebla de floridas retóricas, del tema que temía exponer, porque temía por igual ofender a la corte y deseaba mantener su reputación ante el pueblo. No se pronunció ni una palabra sobre el derecho exclusivo de los estados generales a recaudar impuestos, la primera exigencia de la nación. Y los hombres que durante algún tiempo no habían hablado de otra cosa que de libertad y reforma, quedaron asombrados y descontentos de que evitara toda mención a una nueva constitución. Inclinandose hacia el lado de las órdenes privilegiadas, afirmó que el modo de deliberar y votar en asambleas separadas era el pilar de la nación; sin embargo, añadiendo cautelosamente una salva, para tener un pretexto para usar otro idioma si fuera necesario, observó que *a veces* era mejor votar. Esta inoportuna gestión desagradó naturalmente a ambas partes, como ocurre siempre que hombres de carácter débil y compuesto, que no tienen el valor de actuar correctamente, no se atreven a desafiar la censura que seguiría a una confesión abierta de sus opiniones indecisas; o más bien, de su determinación de quedar bien con los más fuertes. Hablando del régimen de las finanzas, les aseguró que una bancarrota pública podría evitarse fácilmente; y que incluso el *déficit*, que había sido exagerado por Francia y Europa, era sólo de cincuenta y seis millones; y parecería de menor importancia, cuando recordaran que, desde *su* administración, los ingresos habían aumentado veinticinco millones. Es cierto que, al entrar en detalles, la mayor parte de esta suma se encontraba todavía en perspectiva; y al mismo tiempo debía recaudarse mediante impuestos, que todos los buenos ciudadanos esperaban que desaparecieran pronto. En resumen, el francés, después de aplaudir con arrebatado esta brillante vista a vuelo de pájaro, observó, con el encogimiento de hombros del *sangre fría*, "que estos hipotéticos recursos no eran más que fe y esperanza, a condición de que fueran caritativos." Con respecto a la

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

abolición de los privilegios, que atentaban contra la humanidad, utilizó algunas de las mismas clases de argumentos jesuíticos, que son empleados por los opositores de la abolición del infame tráfico de esclavos; que, como estos privilegios eran una especie de propiedad, era necesario encontrar una compensación, una indemnización, antes de que pudieran ser eliminados –con justicia.

Así, el espíritu de justicia –es difícil contener la indignación cuando se atacan tales sofismos– ha sido siempre ultrajado por el fingido respeto del egoísmo; porque, sin rechazar la tergiversación, es suficiente para probar que ciertas leyes no son justas, porque ningún gobierno tenía derecho a dictarlas; y, aunque hayan recibido lo que se llama una sanción legal durante los tiempos de la ignorancia, “el deber está en la infracción y no en la observancia”. Además, estos lamentables argumentos son un insulto al sentido común y a la angustia de un pueblo. –¿Dónde, en efecto, podrían los franceses o los ingleses encontrar un fondo para indemnizar a las órdenes privilegiadas o a los sembradores? Los abusos, pues, deben continuar hasta el fin de los tiempos, ¡por puro respeto al carácter sagrado de la fe pública!

Así hablaron el rey y Necker; pero estos discursos, en lugar de conciliar, sólo hicieron que ambas partes se obstinaran más; de modo que la sofocante disputa respecto a la forma de votar estalló inmediatamente, cuando se reunieron para constituirse en asamblea legal. Al día siguiente, incluso los diputados del tercer estado se reunieron en la sala común y acordaron que las tres órdenes debían proceder a verificar sus poderes juntas, percibiendo claramente que, si se permitía a las órdenes hacer negocios por separado, la unión sería impracticable y todos sus esfuerzos por obtener una constitución serían nulos si intentaban hacer de la igualdad de derechos la base. La nobleza y el clero no se unieron a los comunes, por lo que resolvieron reanudar su reunión a la mañana siguiente; sólo como un conjunto de individuos, que no tenían poder para actuar, al no tener todavía carácter político. Esta misma contienda parecía pedirles que apoyaran su reivindicación de igualdad, porque les advertía enfáticamente de que todas sus operaciones se volverían perfectamente insignificantes si permitían que las órdenes

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

fueran un freno las unas para las otras. Los hombres más sensatos de los comunes, siendo de la opinión de que todas las expectativas de una reforma permanente eran quiméricas, a menos que toda la representación se formara en una asamblea indivisible, animaron a los más indecisos a perseverar; aunque los nobles les indicaron, el día 13, que habían comprobado la legalidad de su elección.

El clero, sin embargo, dividido en su interés, procedió con más cautela; y el más perspicaz de ellos, percibiendo que su orden se estaba volviendo odiosa para el pueblo, que ahora deificaba el tercer estado, propuso un comité de conciliación, con vistas, como pretendían, a promover un buen entendimiento entre todas las partes. El rey también, a su vez, cuando los nobles rechazaron la mediación del clero, ofreció un plan de acomodación; una poderosa nada, que la corte sacó adelante. Pero este divertimento, no desvió la atención de ninguna de las partes del objeto principal; aunque los nobles, muchos de los cuales estaban en el secreto de la aproximación del ejército, si las cosas se llevaban a los extremos, fingieron asentir; pero guardando cuidadosamente al mismo tiempo todas sus antiguas pretensiones: y esta insinceridad atrajo sobre ellos el odio universal que merecían, mezclado con el desprecio que siempre producen las luchas ineficaces. Las medidas conciliadoras, de hecho, no eran más que una solemne farsa en ese momento; aunque el clero, de forma bastante insidiosa, para congraciarse con el pueblo, lamentando el alto precio del pan, solicitó que los diputados de las tres órdenes se reunieran para deliberar sobre cómo se podría reducir este agravio. Los diputados de los comunes, con dignidad y prudencia, se mantuvieron firmes en su postura, y rechazando con destreza el ingenioso golpe dirigido contra su popularidad, declararon al clero que éste era otro motivo poderoso para hacerles suplicar a todos los partidos que se unieran en torno al mismo punto para remediar los males que despertaban la misma simpatía en sus pechos.

La inactividad ocasionada por estas disputas no podía dejar de inflamar la mente pública, especialmente porque nuevas publicaciones le proporcionaban diariamente combustible. Porque la libertad de prensa estaba ahora tácitamente

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

establecida, y los sentimientos más libres se expresaban, con el calor del conocimiento superficial, desafiando los manifiestos de la corte. Sin embargo, como prueba de que la corte se limitó a soportar, durante una temporada, lo que no podía impedir, el diario de los procedimientos de los estados generales fue detenido, por una orden expresa; para evadir lo que se continuó en forma de cartas de Mirabeau a sus electores.

Esta prohibición fue dictada probablemente por el deseo de mantener a las provincias tranquilas en el estupor de la ignorancia, en la que habían dormitado durante tanto tiempo; pero era imprudente despertar la atención con medidas rigurosas, que, abandonadas rápidamente, tuvieron el efecto contrario, excitando, en lugar de intimidar, el espíritu de oposición. En realidad, los ojos de toda Francia se dirigían en ese momento hacia los comunes. Las esperanzas de la nación descansaban en su magnanimidad y la felicidad futura de millones de personas dependía de su perseverancia. En este estado de cosas, dieron una prueba convincente al mundo entero, y a la posteridad, de que sólo el vigor y la precisión son necesarios en los representantes de un pueblo, para dar dignidad a sus procedimientos, y para asegurarlos contra las maquinaciones de todos los poderes combinados del despotismo.

Habiendo transcurrido casi cinco semanas, y agotada la paciencia de la nación por el retraso, los comunes resolvieron presentar un discurso al rey, escrito por Mirabeau, explicando sus motivos, y luego proceder a los asuntos. Pero, antes, enviaron por última vez una diputación a los otros órdenes, para invitarlos una vez más a presentarse en la sala común, a fin de verificar juntos sus poderes; añadiendo que, a falta de su comparecencia, se constituirían ellos mismos y actuarían en consecuencia. Esta determinación fue un golpe mortal al poder de las otras dos cámaras, y golpeó directamente la raíz de toda distinción.

Los nobles, cuyo inveterado orgullo e ignorancia les había impedido unirse al tercer estado en la primera reunión de los diputados, vieron ahora con consternación que su poder e influencia, como los mohosos rollos de su pedigrí, se estaban convirtiendo en polvo común. El clero, sin embargo, más

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

hábil, o más bien algunos de los sacerdotes parroquiales, poco a poco, acudieron a la convocatoria y se presentaron en la sala. No cabe duda de que los comunes, en la primera reunión, y durante mucho tiempo después, se habrían unido gustosamente a los nobles; de este modo, estos últimos habrían conservado muchos de sus privilegios, y preservado un peso en la nación, necesario para impedir esa preponderancia, del lado del pueblo, que era fácil prever que produciría muchos excesos. Esta conclusión estaba garantizada por la experiencia continua, porque generalmente sucede que los hombres que no están guiados por el conocimiento práctico, en cualquier asunto que se dediquen, corren precipitadamente de un extremo al otro. Y ciertamente, desde el estado de servilismo en el que la nación francesa estaba hundida, la represalia era de esperar; o, al menos, temida, la libertad desenfrenada. Al igual que los niños expulsados de la escuela, podrían desear comprobar su libertad mediante actos de maldad, y mostrando un total desprecio por las órdenes arbitrarias, que mantenían sus espíritus bajos sin ejercitar sus entendimientos. Sin embargo, la estúpida arrogancia de los nobles los despojó, antes del tiempo que la razón hubiera determinado, de esas ociosas distinciones de opinión, los símbolos de la barbarie, que no estaban completamente desgastados de estima.

El ministro, aún temeroso de actuar independientemente de la corte, reprochó esta animosa conducta de los comunes, como un acto de temeridad, que el rey no debía sancionar. Pero ellos, firmes y resueltos, aunque temiendo que la corte, como un salvaje moribundo, herido de muerte por su enemigo, pudiera, durante la agonía de la muerte, asestarles un golpe desesperado, tomaron las precauciones más prudentes para evitar exasperar al enemigo que caía. Pero estas suaves resoluciones fueron confundidas por los infatuados nobles, que confundieron la verdadera fortaleza de la moderación con la cobardía, la suerte estaba echada, y los diputados se declararon a sí mismos una ASAMBLEA NACIONAL.

El entusiasmo encendió todos los corazones, y se extendió como el pensamiento de un extremo a otro del reino. La misma novedad de esta medida bastó para animar a un

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

pueblo menos volátil que el francés; y, tal vez, sea imposible formarse una justa idea de lo que esta decisión suscitó en todos los rincones del imperio. Europa también escuchó con estupor lo que resonando por toda Francia excitó las emociones más vivas; y la posteridad debe leer con asombro el recital de las locuras y atrocidades cometidas por la corte y los nobles en aquella importante crisis.

El Contrato Social de Rousseau, y su admirable obra sobre el origen de las desigualdades entre los hombres, habían estado en manos de toda Francia, y eran admirados por muchos, que no podían entrar en la profundidad de los razonamientos. En resumen, fueron aprendidos de memoria, por aquellos cuyas cabezas no podían comprender la cadena de argumentos, aunque eran lo suficientemente claros como para captar las ideas prominentes, y actuar de acuerdo con su convicción. Tal vez, la gran ventaja de la elocuencia es que, al imprimir los resultados del pensamiento en mentes vivas sólo a la emoción, da alas al lento pie de la razón, y fuego a los fríos trabajos de la investigación. Sin embargo, es observable que, en la medida en que se cultiva el entendimiento, la mente crece apegada al ejercicio de la investigación y a la combinación de ideas abstractas. Los nobles de Francia también habían leído estos escritos para divertirse; pero no dejaron en sus mentes rastros de convicción suficientemente fuertes para superar esos prejuicios que el interés propio hacía tan caros, que fácilmente se persuadieron de su razonabilidad. La nobleza y el clero, con todos sus dependientes bajo la influencia de los mismos sentimientos, formaban una proporción considerable de la nación, sobre el resto de la cual miraban con desprecio, considerándolos como mera hierba de la tierra, necesaria para vestir a la naturaleza, pero sólo apta para ser pisoteada. Pero estos despreciados empezaban a sentir su verdadera consecuencia, y repetían con énfasis la feliz comparación del abate Seiyes, "que la nobleza es como un tumor vegetal, que no puede existir sin la savia de las plantas que agota". Sin embargo, al tratar con los nobles, los ángulos del orgullo, que sólo el tiempo podría haber suavizado silenciosamente, fueron, tal vez, demasiado bruscamente derribados, porque la locura de las distinciones se estaba desgastando rápidamente, y probablemente se habría

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

derretido gradualmente ante las opiniones racionales, que estaban continuamente ganando terreno, fructificando el suelo a medida que se disolvían; en lugar de lo cual fue arrastrado por un huracán, para esparcir la destrucción a su alrededor a medida que caía.

Muchos de los oficiales, que habían servido en América durante la última guerra, habían contemplado a los habitantes de todo un imperio viviendo en un estado de perfecta igualdad; y regresaron, encantados con su simplicidad e integridad, los concomitantes de un gobierno justo, erigido sobre los sólidos cimientos de la libertad igualitaria, para explorar la rectitud o la política de un sistema diferente. Convencidos de su inutilidad como nobles, éstos, encendidos por el amor a la libertad, secundaron de corazón y de viva voz las opiniones de los comunes. Pero los aduladores de la corte, y la mayor parte de la nobleza, que ignoraban groseramente todo lo que no comprendiera el arte de vivir en una continua ronda de placeres, insensibles al precipicio en que se encontraban, no quisieron, al principio, retroceder un solo paso para salvarse; y esta obstinación fue la causa principal que condujo a toda la nueva organización de la constitución, elaborada por la asamblea nacional. Los franceses, en realidad, habían llegado, por los vicios de su gobierno, a ese grado de falso refinamiento, que hace de cada hombre, a sus propios ojos, el centro del mundo; y cuando este grosero egoísmo, esta completa depravación, prevalece en una nación, debe producirse un cambio absoluto; porque los miembros de ella han perdido el cemento de la humanidad, que los mantenía unidos. Todos los demás vicios son, propiamente hablando, fuerza superflua, poderes que se desperdician; pero esta mancha mórbida muestra que hay muerte en el corazón. En efecto, cualquiera que sea la sabiduría o la locura de un gobierno mixto de rey, señores y comunes, no tiene importancia en la presente historia; porque parece suficientemente obvio, que la aristocracia de Francia se destruyó a sí misma, por la arrogancia ignorante de sus miembros; quienes, desconcertados en una espesa niebla de prejuicios, no podían discernir ni la verdadera dignidad del hombre, ni el espíritu de los tiempos.

UMA VISÃO HISTÓRICA E MORAL DA ORIGEM E DO PROGRESSO DA REVOLUÇÃO FRANCESA E O EFEITO QUE PRODUZIU NA EUROPA

También cabe señalar que la regeneración del gobierno francés, en esta crisis, dependía de la fortaleza de la asamblea nacional al comienzo de la contienda, ya que, si el partido de la corte hubiera prevalecido, los comunes habrían descansado en su habitual estado de insignificancia, y todos sus procedimientos habrían resultado sólo una solemne farsa. Se habrían envuelto en sus mantos negros, como el rebaño de los hombres de la funeraria en un funeral, simplemente para seguir con pasos serviles la cabalgata ociosa a su lugar de descanso; y el pueblo sólo habría visto revivir su antigua tiranía, disfrazada con nuevos atuendos.

Referencias bibliográficas

AA.VV. 1789-1793. **La voz de las mujeres en la Revolución Francesa. Cuaderno de quejas y otros textos.** 1989. Barcelona: la Sal/des femmes/Institut Valencià de la Dona.

CIRIZA, Alejandra. Pasado y presente. El dilema Wollstonecraft como herencia teórica y política. *In: Teoría y filosofía política. La recuperación de los clásicos en el debate latinoamericano.* 2002. Buenos Aires: CLACSO. p. 217-246.

LOIS GONZALEZ, Marta. Mary Wollstonecraft: la fuerza de las palabras. *In: WOLLSTONECRAFT, Mary. Vindicación de los derechos de las mujeres.* Madrid: Istmo, 2005. p. 7-29.

MODUGNO, Roberta Adelaide. Mary Wollstonecraft interprete del 1789. *In: WOLLSTONECRAFT, Mary. Scritti sulla Rivoluzione francese,* 1. ed. Soveria Mannelli: Rubbettino Editore, 2007. p. 5-87.

PATEMAN, Carol. **El contrato sexual.** 1995. Barcelona: Anthropos.

ROWBOTHAM, Sheila. Introducción. *In: Sheila Rowbotham presenta a Mary Wollstonecraft. Vindicación de los derechos de la mujer.* Madrid: Akal, 2014. p. 5-31.

TODD, Janet. Introduction. *In: WOLLSTONECRAFT, Mary. A vindication of the rights of woman and A vindication of the rights of men.* 2. reimp. Oxford: Oxford University Press, 2008. p. VII-XXX.